

# Vida digna en las aldeas para los desplazados

por Ghassen Fardanesh y Bryan Walker

*Sri Lanka ha experimentado conflictos étnicos por cerca de 20 años, con alrededor de 60,000 muertos y cerca de un millón de personas (fuera de una población total de 19 millones) desplazadas.*

**A**lgunas han sido desplazadas repetidamente. Los cambios en la posición de las líneas de defensa delanteras continúan desplazando a familias en grandes cantidades. Muchos miles han dejado la isla completamente.

Alrededor de 200,000 Personas Desplazadas Internamente (PDI) viven en centros benéficos del gobierno; el resto fueron acomodados por familiares y amigos. Los problemas, asociados al largo plazo de vida, en centros benéficos incluyen el desarrollo de la dependencia, incapacidad instruida, sentimientos de inutilidad, pérdida de autoestima y normas sociales quebrantadas. Alcoholismo, droga, abuso, depresión, suicidio e incremento del crimen. Mujeres y niños son particularmente afectados, ellos también son sujetos al maltrato físico y sexual. Los índices de asistencia en las escuelas son menores que el promedio. La falta de privacidad, participación, actividades generando ingresos y facilidades en cuidados de salud, tocan espacios y actividades culturales en alguna forma combinados para exacerbar sentimientos de inutilidad y falta de dignidad. Las condiciones públicas de salud, particularmente en temporadas lluviosas, causan riesgos de salud y pobres estándares de vivienda.

ACNUR y otras organizaciones

humanitarias hacen lo que pueden por ayudar a mejorar la vida de aquellos que están sujetos a tales indignaciones. Mundialmente no hay leyes internacionales que obliguen a la provisión para las PDI. Aunque los mandatos de ACNUR son relacionados con refugiados, en Sri Lanka ACNUR tiene una responsabilidad especial para proveer protección y seguridad a los desplazados internamente. La mayoría de agentes gubernamentales y no gubernamentales están de acuerdo ahora, en que los centros benéficos no proveen soluciones duraderas; el reasentamiento o la reubicación son las únicas alternativas satisfactorias.

## **El papel de los estándares internacionalmente acordados**

La aplicación de *Sphere Minimum Standards* y la Guía de Principios es de gran importancia para las PDI.

El propósito de *Sphere Humanitarian Charter* y de *Minimum Standards* es:

*“incrementar la efectividad de la asistencia humanitaria, y hacer más responsables a las agencias humanitarias. Está basado en dos creencias: primera, todos los pasos posibles se deben tomar para aliviar el sufrimiento humano que surge fuera del conflicto y la calamidad, y segunda, todos aquellos afectados por un desastre tienen el **derecho a vivir con***

*dignidad y por lo tanto de asistencia”.* [énfasis del autor]

La Guía de Principios en Desplazamiento Interno se estableció a partir del año 1998 por el Representante Especial del Secretario General de las Naciones Unidas en PDI, Francis Deng. Los 30 Principios están organizados en cinco secciones, las cuales intentan establecer derechos políticos y sociales para las PDI, basados en las existentes leyes humanitarias internacionales e instrumentos de derechos humanos:

1. Principios generales (ej. Derechos de protección y quién debe proveerlos).
2. Protección del desplazamiento (ej. Exploración de todas las alternativas factibles).
3. Protección durante el desplazamiento (ej. Liberación de la violación, tortura, etc.).
4. Asistencia humanitaria (ej. Sin discriminación).
5. Regreso, reasentamiento y reintegración (ej. Retorno voluntario **con dignidad**).

Las personas tienen el derecho de vivir con dignidad, durante y después del desplazamiento. Dignidad significa ser **digno de respeto** y es a menudo el más difícil de defender que cualquier otro derecho.

## **Dificultades en defender la dignidad**

Existen muchos factores que actúan contra la protección de la dignidad durante y después del desplazamiento. Estos incluyen: la llegada de un enorme número de personas con poca antelación, preparación inadecuada por parte de las agencias y

gobiernos concernientes, y una falta de conciencia por parte de las agencias y los beneficiarios acerca de los derechos humanitarios. Huir en circunstancias de emergencia es frecuentemente acompañado por pánico y consternación. Las posesiones materiales, ropa u otros indicadores de valor o dignidad pueden ser dejados atrás en el éxodo. En la confusión de la afluencia masiva, las moradas pueden ser construidas sin la consideración adecuada a lo planeado. Líneas y filas de hogares idénticos pueden ser registrados, valoración de necesidades y distribución de artículos de socorro facilitados, pero este acuerdo está lejos de lamentar por el "alma" de la aldea o pueblo dejado atrás.

El mismo acercamiento geométrico al sitio planeado es también comúnmente usado en los reasentamientos en que la tierra puede ser distribuida fácilmente y justamente. Sin embargo, al mismo tiempo esto puede significar que el sentir de la comunidad y la necesidad de privacidad estén perdidas; y el rango a la provisión de una línea de vida, especialmente de agua, puede ser inconveniente o incluso peligroso para los portadores de agua, particularmente para mujeres y niños en las horas de oscuridad. Incluso durante el día, los niños pueden que no tengan el acceso conveniente a áreas de juego al alcance de la vista de los mayores, y los adultos pueden que no tengan áreas sociales para encuentros formales o informales. Estas condiciones contribuyen a la carencia del alma y pérdida de dignidad en la comunidad desplazada.

En las áreas administradas por el Ministro del Norte, en Sri Lanka, existen continuos intentos por asentar a las personas de nuevo en sus hogares y encontrar soluciones permanentes para ellos. Sin embargo, en muchos casos (en donde las tierras minadas permanecen poco claras o donde prevalece la presión política adversa), los planes deben enfocarse en la reubicación. Muchos son forzados a permanecer en centros o campamentos benéficos. Actualmente en Sri Lanka hay cerca de 400 de esos campos. En la Península Jaffna, solamente arriba de 150,000 personas (una de tres de la población) son desplazadas. Un pequeño porcentaje es acomodado en cerca de 150 campamentos, mientras el resto ha encontrado espacio con amigos y parientes en condiciones atestadas.

El hecho de que muchos de los centros benéficos del gobierno fueran



levantados rápidamente y, se consideró, solamente por un período temporal, significa que el enfoque está en suministrar necesidades psicológicas urgentes sin hacer caso de la provisión del ambiente psicológicamente adecuado. Frecuentemente las personas desplazadas permanecen en esta situación por más tiempo del inicialmente anticipado. En diversos centros, los residentes y las comunidades anfitrionas pensaron que la llegada de unos cientos de personas era una breve y temporal situación. Sin embargo, en muchos casos las personas se quedan ahí por más de diez años.

Las normas sociales pueden desmoronarse en los lugares en donde no se ha tenido consideración para la provisión de ambientes culturales, en los cuales un balance de actividades tradicionales puede continuar. La falta de oportunidades de empleo, de tiempo libre o de actividades tradicionales y culturales, lleva a la alteración de patrones de conducta. Los niños de diez años de edad consideran que llegará a ser extremadamente difícil su "habilitación" (no puede ser llamado "rehabilitación" porque no conocen otras circunstancias) y llegar a un estilo de vida "normal". Inclusive los adultos pueden llegar a ser "institucionalizados" y depender de la limosna del gobierno o provisiones de ONG internacionales. Facilitar un ambiente apropiado es esencial, si alguna aproximación al balance cultural y vida social es logrado y mantenido. Sólo entonces, la reintegración de las comunidades desplazadas dentro de extensas comunidades estables, puede ser fácilmente organizada para una fecha futura.

El desplazamiento continúa y la

ACNUR, junto a otras agencias de la ONU y ONGs tienen la responsabilidad de proveer protección y asistencia mientras apoyan al gobierno en su responsabilidad por cuidar de las PDI. Complejos esfuerzos económicos, restricciones en seguridad y otros factores componen el difícil esfuerzo de *Sphere Minimum Standards* y la aplicación de la Guía de Principios. En algunos de los campamentos de PDI no hay condiciones propias para vivir con dignidad.

### Una solución

En noviembre de 1999, a través del aumento de hostilidades, muchas familias fueron desplazadas de sus hogares, movilizándose a áreas seguras en el Distrito Vavuniya. Estas familias recibieron asistencia de emergencia, incluyendo refugio, agua, saneamiento y artículos no comestibles. Con el tiempo muchos retornaron a sus hogares, pero unas 1,000 personas no pudieron hacerlo. El alojamiento permanente debe ser proveído. Como la emergencia pasó, hubo tiempo para darles mayores consideraciones en las zonas planificadas. El objetivo principal era proveer una solución sostenible, que permitiera un buen acceso a la asistencia mientras se enfatiza en una calidad de vida comunitaria que se aproxime a un estilo de vida "de aldea" digno.

En consideración con aquellos que no pueden retornar a sus hogares, algunos acuerdos deben alcanzar un balance entre tradiciones culturales, salud, seguridad y protección. El siguiente criterio fue adoptado durante las etapas de planeación e implementación:

- La distribución de espacio debe ser conforme a la *Sphere Minimum Standards*.
- Cada familia debe tener áreas privadas y comunes. El área común debe mantenerse limpia y libre de vehículos; el área privada puede ser usada para propósitos domésticos e incluir un pequeño jardín de vegetales.
- Las entradas frontales no deben mirar hacia otras.
- La proximidad íntima de las áreas privadas debe brindar un sentimiento de cercanía y seguridad a las familias.
- Los bienes deben estar situados en el centro de la 'aldea' para que así estén cerca y visibles de sus casas. Este acuerdo debe ser conveniente y seguro.
- El número de letrinas debe ser conforme a la *Sphere Minimum*

Condiciones paupérrimas en campos de PDI's.

Standards en el lugar y distancia de los bienes mientras se estén cerca de las casas.

- La educación debe ser accesible.
- Todos los residentes deben ser fomentados a participar en el diseño e implementación del plan.
- La comunicación y el movimiento, dentro y entre los grupos en la comunidad, debe ser fácil.
- Un área para el tránsito de los vehículos de los trabajadores de auxilio, debe ser claramente visible desde todas las casas y proveer una sensación de seguridad en vez de intrusión.
- Donde sea posible, la tierra colindante debe estar disponible para cultivar y generar un ingreso útil.
- Deben haber plantaciones abundantes de árboles para producir y realzar el matiz y la belleza del medio ambiente.
- Hasta donde sea posible, las facilidades y condiciones de las familias y comunidades deben conducir a un estilo de vida digno.

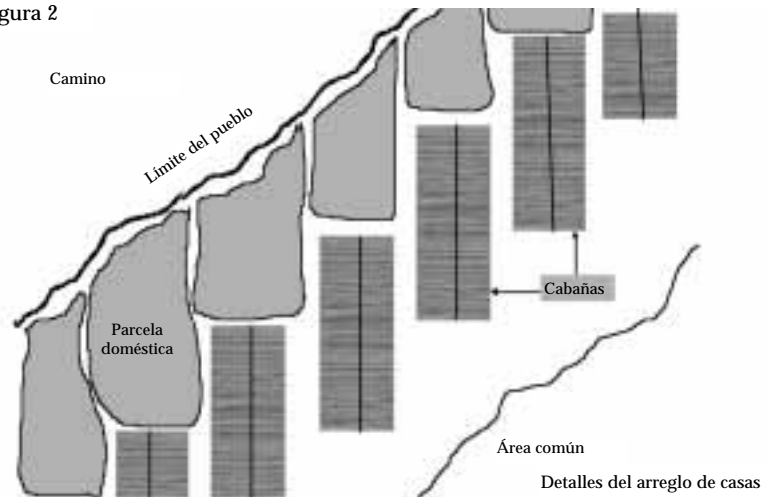
Diversas soluciones similares se han implementado en diferentes sitios. Estas incluyen el arreglo de las casas provisionales en una formación *herring-bone* con forma de U que encierra una extensa y segura área común con propósitos de recreación. Este esquema asegura un nivel de privacidad mientras permite el desarrollo del carácter de la comunidad.

La implementación de este programa ha provisto de las necesidades básicas a las PDI y ha ayudado a crear estilos de vida dignos de comparar con los de una comunidad de aldea.

**Prácticas**

El campamento reubicado mostrado en la Fotografía 3, es uno de los construidos con la colaboración de

Figura 2



los residentes. Inicialmente su inclinación era construir barreras o cercas entre las moradas a fin de lograr un poco de privacidad. Sin embargo, con incentivos, ellos pudieron ver que la formación *herring-bone* de las casas provisionales aseguraba que las personas no vieran directamente dentro de otra casa cuando alguien vivía ahí. La ausencia de cercas permite la interacción entre las familias y el desarrollo del carácter de la comunidad. Además también guarda espacio. En la parte trasera de cada casa hay un área que es demarcada por la parte trasera de otra casa, el costado de otra y la cerca perimetral. Esto da un poco de privacidad para las funciones domésticas. El acuerdo también protege del daño de animales a los jardines con siembra de vegetales. La ubicación del sitio cerca del camino ayuda a que los niños puedan ir a escuelas locales y que los adultos se empleen en otros lugares.

De acuerdo con la tradición local, los adivinos de la aldea eran usados para confirmar la presencia de agua subterránea, pero la posición actual de los bienes fue determinada pensando en la máxima protección y conveniencia. Destilar agua de los bienes puede ser también directamente para propósitos de irrigación y para minimizar el desperdicio de agua. Manteniendo el área común libre de vehículos, garantiza la seguridad de los niños. Limitando los vehículos humanitarios al área de enfrente, permite que cada llegada sea vista por cualquiera de todos los residentes y esto aumenta su sentimiento de seguridad. Además este sentimiento se realiza por un sentido de

pertenencia a través de un gran letrero frente al camino, el cual indica el nombre de la aldea y del patrocinio de ACNUR (para propósitos de protección). El diseño e implementación del plan no se basó en conceptos arquitectónicos y de espacio del Oeste, pero permitió el alcance de nuevas ideas basadas en los deseos de los residentes. La evaluación total del programa se refleja mejor por los comentarios de los beneficiados:

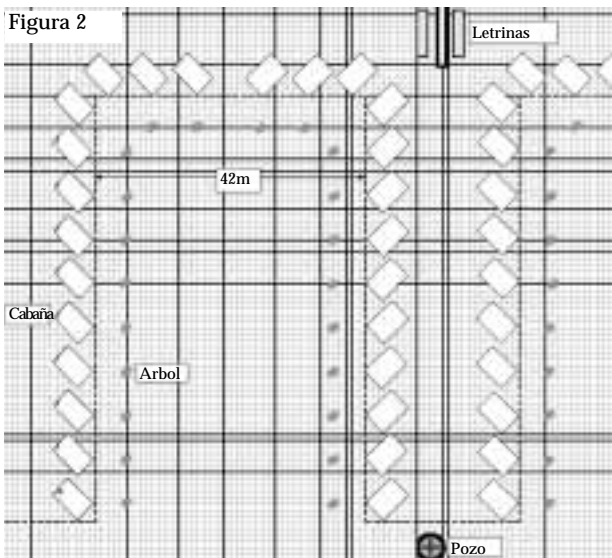
- “Lo más cercano a casa.”
- “Nos sentimos cómodos y ocupados.”
- “Un sentido de pertenencia.”
- “Hemos espaciado las enfermedades y hemos adquirido más resistencia a ellas.”
- “Estamos juntos pero también tenemos nuestra privacidad.”
- “Podemos ver jugar a nuestros niños mientras estamos en casa.”

Un sitio es colocado frente al ocaso. Todos pueden disfrutar de la vista del atardecer. Los niños pueden jugar con toda seguridad, supervisados a distancia por los mayores. El agua y los sanitarios están a un alcance fácil y seguro. Los adultos y las personas mayores están seguros. En muchos aspectos la comunidad es establecida y desarrollada. Se está iniciando a sentir una vida de aldea nuevamente.

Después de 25 años de visitas frecuentes al Oeste de África, Bryan Walker ha pasado la última década en Asia. El trabaja ahora para ACNUR desarrollando procedimientos de emergencia y planes de contingencia para organizaciones humanitarias y comunidades vulnerables en el Norte y el Este de Sri Lanka.

Correo electrónico: [walkerun@hotmail.com](mailto:walkerun@hotmail.com).

Ghassem Fardanesh es originario de Irán. Se unió a ACNUR en el año 1989 y actualmente trabaja en Sri Lanka en la creación y entrega de asistencia humanitaria para las PDI. Correo electrónico: [fardanesh@hotmail.com](mailto:fardanesh@hotmail.com)



Plan para el arreglo de las cabañas